

mil pelos de Satanàs.

*Sale Tom.* Vive Dios, que no sè donde he de hallar à Don Juan.

*Rib.* Este es el bufon, que à Flora imagina desflorar: pregonadle à vfo de España.

*Tom.* O, payfano! què ferà, que las mismas paxarillas se me alegran en pensar, que veo Españoles? *Rib.* Eſta es fuerza de natural.

*Tom.* Al quarto de Don Fernando creo aſiſtís. *Rib.* Es verdad, criado ſoy de ſu primo Don Leonardo, quereis mas?

*Tom.* Como và de paga? *Rib.* Paga adelantado. *Tom.* Y os dà

racion? *Rib.* Como yo la quiero.

*Tom.* No ay tanto bien por acá: de donde ſois? *Rib.* De Madrid.

*Tom.* Quando veniſteis de allá?

*Rib.* Bravo chaſco! avrà ſeis meſes.

*Tom.* Què ay en el Lugar de nuevo?

*Rib.* Ya es todo muy viejo allá, ſolo en eſto de Poetas ay notable novedad, por innumerables, tanto, que aun quieren poetizar las mugeres, y ſe atreven à hazer Comedias ya.

*Tom.* Valgame Dios! pues no fuera mejor coſer, y hilar?

mugeres Poetas? *Rib.* Si; mas no es nuevo, pues eſtàn

Argentaria, Sofoareta, Beſilla, y mas de vn millar

de modernas, que oÿ à Italia luſtre ſoberano dån,

diſculpando la oſſadia de ſu nueva vanidad.

*Tom.* Y dezidme. *Rib.* Voto a Chriſto, que eſte es mucho preguntar. *Vanſe.*

*Sale D. Ju.* Tanta inquietud en el pecho.

tanta paſſion en el alma, en el ſoſiego tal calma,

en el vivir tal deſpecho:

tal penar mal ſatisfecho,

tal temblar, y tal arder,

tal guſto en el padecer,

ſobornando los deſvelos;

ſin duda, ſi no ſon zelos,

que infiernos deben de ſer.

De què ſirviò la ocaſion

en que me puſo la fuerte,

ſi della miſma ſe advierte

quan pocas mis dichas ſon?

mi amor, y ſu obligacion

reconoce Eſtela hermosa:

mas què importa, ſi dudofa,

ò no quiere, ò no ſe atreve,

ſiendo a mis incendios nieve,

y a otro calor Maripofa?

Con juſta cauſa acobardo,

ò al amor, ò a la eſperanza,

pues tan poca dicha alcanza,

quando tanto tiempo aguardo:

eſte primo, eſte Lonardo,

de Don Fernando en rigor,

galàn ſe ha opueſto a mi amor;

pero no es bien que me aſſombre,

ſi habla, roſtro, talle, y nombre

vino a tener de Leonro?

Que quien, ſino quien retrata

ſu aborrecido traslado,

pudiera aver malogrado

fuerte tan dichofa, y grata?

aufente me ofende, y mata

con aparentes antojos,

de fuerte, que a mis enojos

dize el guſto, y no ſe engaña,

que Leonor vino de España,

ſolo a quebrarme los ojos.

El de Pinoy ſirve a Eſtela,

y amigo del de Pinoy

